



Juan del
Encina

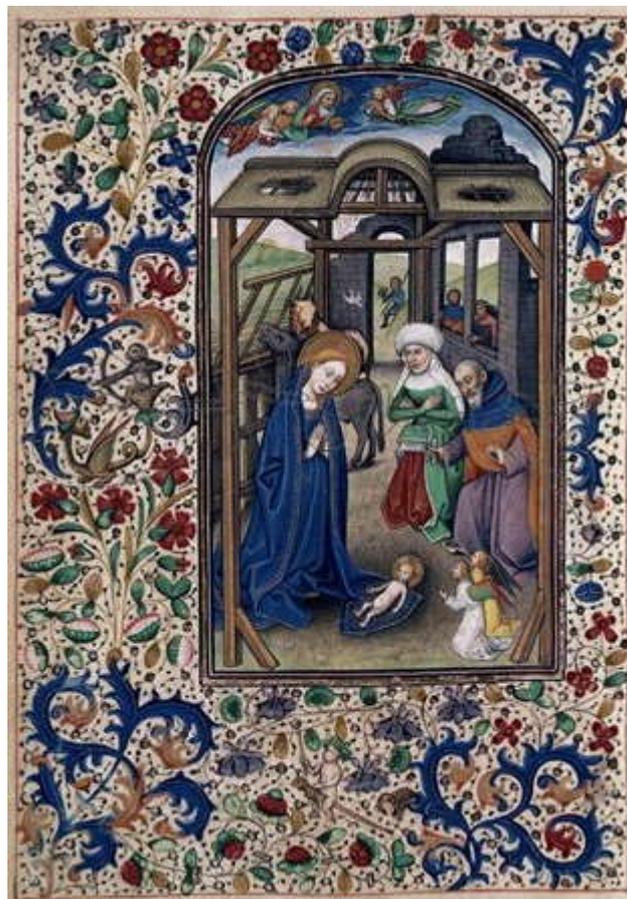
“VILLANCICOS”





VILLANCICOS

Juan del Encina (Fermoselle 1468 - León 1529)



ÍNDICE DE ROMANCES TITULADOS POR PRIMER VERSO

✚ Villancicos de devocion con otros sobre otros casos que no son de amores.....	8
Pues que tu reyna del(cielo).....	9
Quien tuviere por seño(ra).....	13
A quien devo yo llamar.....	15
O Reyes Magos benditos.....	17
El que rige y el regido.....	19
Ya no quiero tener fe.....	21
Quien te traxo criador.....	23
Esta tristura y pesar.....	25
Todos se deven gozar.....	26
Roguemos a Dios por(paz).....	27

 Villancicos de amores	28
Si amor pone las escalas.....	29
Quien al triste coraçon.....	31
Mas vale trocar.....	33
Por muy dichoso se tenga.....	35
Hermitaño quiero ser.....	37
Remediad señora mia.....	41
No quiero que me consienta.....	44
Dezidme pues sospirastes.....	46
Pues no te duele mi (muerte).....	48
No quiero tener querer.....	50
Pues amas, triste amador.....	52
Más quiero morir por veros.....	54
Pues que mi triste penar.....	55
No se puede llamar fe.....	57
Ay, amor, a cuántos tienes.....	59

Ya cerradas son las puertas.....	60
Bivirá tanto mi vida.....	62
Pues el fin de mi esperança.....	63
Paguen mis ojos, pues vieron.....	65
Ventura quiere que quiera.....	66
Ningún cobro ni remedio.....	68
No te tardes, que me muero.....	70
Floreció tanto mi mal.....	71
Vencedores son tus ojos.....	73
Ojos garços ha la niña.....	77
Montesina era la garça.....	78
Madre lo que no quereys.....	81
Ninguno cierre las puertas.....	82

 Villancicos pastoriles	84
Dime zagal que has avido.....	85
Anda aca pastor.....	88
Levanta Pascual levanta.....	90
Nuevas te trayo Carillo.....	94
Daca baylemos Carillo.....	98
Una amiga tengo hermano.....	102
Pedro bien te quiero.....	108
Quien te traxo caballero.....	110
Ya soy desposado nuestroamo.....	114
Ay triste que vengo.....	126
Ya no quiero ser vaquero.....	128
Dime Juan por tu salud.....	130
Gran gasajo siento yo.....	137
Oy comamos y bevamos.....	141
Repastemos el ganado.....	143
Gasagemonos de huzia.....	145

✚ ***Villancicos de devoción con otros sobre otros casos que no son de amores***

(Se titulan por primer verso)



PUES QUE TÚ, REYNA DEL (CIELO)

Pues que tú, Reyna del cielo,
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú que reynas con el Rey
de aquel reyno celestial;
tú, lumbre de nuestra ley,
luz de linage humanal,
pues para quitar el mal
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, Virgen, que mereciste
ser madre de tal Señor;
tú, que, quando le pariste,
le pariste sin dolor;
pues con nuestro Salvador
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que del parto quedaste
tan virgen como primero;
tú, Virgen, que te empañaste
siendo virgen por entero;
pues que con Dios verdadero

tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que lo que perdió Eva
cobraste por quien tú eres;
tú, que nos diste la nueva
de perdurables placeres;
tú, bendita en las mugeres,
si nos vales
darás fin a nuestros males.

Tú, que te dicen bendita
todas las generaciones;
tú, que estás por tal escrita
entre todas las naciones;
pues en las tribulaciones
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que tienes por oficio
consolar desconsolados;
tú, que gastas tu ejercicio
en librarnos de pecados;
tú, que guías los errados
y los vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que tenemos por fe
ser de tanta perfección
que nunca será ni fue
otra de tu condición;
pues para la salvación
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

¿Quién podrá tanto alabarte
según es tu merecer?
¿Quién sabrá tan bien loarte
que no le falte saber?;
pues que para nos valer
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

¡O, Madre de Dios y Hombre!
¡O concierto de concordia!
Tú, que tienes por renombre
Madre de misericordia,
pues para quitar discordia
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que por gran humildad
fueste tan alto ensalçada
que a par de la Trinidad
tú sola estás assentada.

Y pues tú, Reyna Sagrada,
tanto vales,
¡da remedio a nuestros males!

Tú, que estavas ya criada
quando el mundo se crio;
tú, que estavas muy guardada
para quien de ti nació,
pues por ti nos conoció,
si nos vales
fenecerán nuestros males.

Fin

Tú, que eres flor de las flores;
tú, que del cielo eres puerta;
tú, que eres olor de olores;
tú, que das gloria muy cierta,
si de la muerte muy muerta
no nos vales,
no ay remedio en nuestros males.

QUIEN TUVIERE POR SEÑO(RA)

Quien tuviera por señora
la Virgen, Reyna del cielo,
no tema ningún recelo.

Que a los flacos coraçones
con su gracia torna fuertes,
haze vidas de las muertes
y es llave de las presiones;
quien de sus consolaciones
alcançare algún consuelo
no tema ningún recelo.

Siempre bive sin tristura
quien le tiene devoción;
da muy gran consolación
la vista de su figura;
el que servir la procura
con amor, en este suelo,
no teme ningún recelo.

Fin

A quien ella da osadía
no teme ningún temor
y si tiene algún dolor
se le buelve en alegría.
Señora, Virgen María,
consuela mi desconsuelo,
no tema ningún recelo.

A QUIEN DEVO YO LLAMAR

¿A quién devo yo llamar
"vida mía"
sino a ti, Virgen María?

Todos te deven servir,
Virgen y Madre de Dios,
que siempre ruegas por nos
y tú nos hazes bivar.
Nunca me verás dezir
"vida mía"
sino a ti, Virgen María.

Duélete, Virgen de mí,
mira bien nuestro dolor,
que este mundo pecador
no puede bivar sin ti.
No llamo desque nací
"vida mía"
sino a ti, Virgen María.

Tanta fue tu perfección
y de tanto merecer
que de ti quiso nacer
quien fue nuestra redención.
No ay otra consolación,

vida mía,
sino a ti, Virgen María.

El tesoro divinal
en tu vientre se encerró,
tan precioso que libró
todo el linage humanal.
¿A quién quejaré mi mal,
vida mía,
sino a ti, Virgen María?

Tú sellaste nuestra fe
con el sello de la cruz,
tú pariste nuestra luz,
Dios de ti nacido fue.
Nunca jamás llamaré
"vida mía"
sino a ti, Virgen María.

Fin

¡O clara Virginidad,
fuente de toda virtud!,
no cesses de dar salud
a toda la cristiandad.
No pedimos piedad,
vida mía,
sino a ti, Virgen María.

O REYES MAGOS BENDITOS

¡O Reyes Magos benditos,
pues de Dios soys tan amados,
sed mi guarda y abogados!

Sed mi guarda en este suelo
porque en sus lazos no caya
y abogados en el cielo
porque a veros allá vaya;
porque por vosotros aya
gran perdón de mis pecados,
sed mi guarda y abogados.

Tanto quiso Dios amaros
por vuestro merecimiento
que le plugo revelaros
su sagrado nacimiento;
pues le tenéys tan contento
y con Él soys tan privados,
sed mi guarda y abogados.

Venistes desde Oriente
adorar al Rey divino
con aquel alto presente
para quien d'él era dino;
caminastes de continuo

por una estrella guiados,
sed mi guarda y abogados.

Fin

Sirviéronle los pastores
por Pastor de tantas greyes
y vosotros, mis señores,
por mayor Rey de los reyes;
pues del Dador de las leyes
soys tan queridos y amados,
sed mi guarda y abogados.

EL QUE RIGE Y EL REGIDO

El que rige y el regido,
sin saber,
mal regidos pueden ser.

Mal rige quien no es prudente
porque todo va al revés
y el perfeto regir es
saber mandar sabiamente;
quel regido y el rigente,
sin saber,
mal regidos pueden ser.

Donde falta discreción
no ay ninguna cosa buena;
lo que discreción ordena,
aquello da perfección;
mas los que regidos son,
sin saber,
mal regidos pueden ser.

Fin

El saber que Dios nos da,
aquél es saber perfeto
y aquél se llame discreto
que de tal saber sabrá;
y lo que regido va,
sin saber,
mal regido puede ser.

YA NO QUIERO TENER FE

Ya no quiero tener fe,
Señora, sino con vos,
pues que soys Madre de Dios.

Vos soys hija, vos soys madre
de Aquél mesmo que os crio.
Él es vuestro hijo y padre
y por madre a vos nos dio.
A todos nos redimió
en querer nacer de vos,
¡bendita Madre de Dios!

Soys Madre de Dios y mía,
soys el fin de mi esperança,
soys mi plazer y alegría,
soys mi bienaventurança.
Mi remedio no se alcança
por otra sino por vos,
¡Virgen y Madre de Dios!

¿Qué mudança me mudó?;
¿quál amor pudo vencerme
quando mi fe os olvidó
por en otro amor meterme?
Que estava para perderme

si no fuera ya por vos,
¡Madre y Esposa de Dios!

Mis verdaderos amores
ya con vos tenerlos quiero,
pues que soys de pecadores
el remedio verdadero.

Que si bien alguno espero
es por serviros a vos,
¡huésped y sierva de Dios!

Los que vuestro nombre llaman
son muy presto remediados;
los que con amor os aman
siempre biven consolados.
Nunca son desamparados
los que tienen fe con vos,
¡sagrado templo de Dios!

Fin

A vos quiero por señora,
en tanto quanto biviere;
sed vos mi procuradora
quando deste mundo fuere,
porque después que muriere
no me aparte yo de vos,
¡palacio y casa de Dios!

QUIEN TE TRAXO CRIADOR

-¿Quién te traxo, Criador,
por esta montaña oscura?

-¡Ay, que tú, mi criatura!

-¿Cómo vienes lastimado,
maltratado de tal suerte?
¿Quién te sentenció a la muerte
siendo justo, sin pecado?
Aviendo, Señor, criado
a toda humana natura,
¿vienes a tal desventura?

-Acordé de te criar
por ver tu merecimiento,
quebraste mi mandamiento,
no lo supiste guardar,
por do vengo yo a pagar
tu pecado y tu locura,
pues te hize a mi figura.

-¿No pudieras, Rey del cielo,
pues eres tan poderoso,
reynar en gloria y reposo
sin venir a queste suelo
a sufrir tal desconsuelo,
tal dolor y tal tristura,

tal pena tan sin mesura?

-Por cumplir las profecías
que de mí profetizaron
los profetas que cantaron
la venida del Mexías.
Pues se cumplen ya los días
para cumplir la escritura,
búsquenme la sepultura.

-¡O Poderoso Poder,
nuestra verdadera luz,
que en el árbol de la Cruz
has venido a padecer,
por venir a guarecer
con tu sangre santa y pura
la labor de tu hechura!

Fin

-En árbol vine a penar
por levantar tu caída,
que a do se perdió la vida
allí se deve buscar.
Por purgar el resalgar
que comiste por dulçura,
he por dulce mi amargura.

ESTA TRISTURA Y PESAR

Esta tristura y pesar
en plazer se ha de tornar.

Tornaráse esta tristura
en plazer, gozo y holgura,
que Cristo en la sepultura
no puede mucho tardar.

En llegando a los tres días
gozaremos de alegrías,
qu'el Redentor y Mexías
tornará a ressucitar.

Ressucitará con gloria,
vencedor de gran vitoria.
Pongamos nuestra memoria
en siempre le contemplar.

Fin.

Pongamos nuestra esperança
en la bienaventurança,
pues que Cristo nos la alcança
muriendo por nos salvar.

TODOS SE DEVEN GOZAR

Todos se deven gozar
en Cristo ressucitar.

Pues que su triste pasión
fue para resurrección,
con muy gran consolación
nos devemos alegrar.

Cristo, por nos redemir,
gran pasión quiso sufrir;
con su precioso morir
la vida nos quiso dar.

Si fue muy grande el dolor
el plazer es muy mayor
viendo a nuestro Redentor
de muerte ressucitar.

Fin

Por tan ecelente bien
las gracias a Dios se den,
digamos todos amén
por santamente acabar.

ROGUEMOS A DIOS POR(PAZ)

Todos se deven gozar
en Cristo ressucitar.

Pues que su triste pasión
fue para resurrección,
con muy gran consolación
nos devemos alegrar.

Cristo, por nos redemir,
gran pasión quiso sufrir;
con su precioso morir
la vida nos quiso dar.

Si fue muy grande el dolor
el plazer es muy mayor
viendo a nuestro Redentor
de muerte ressucitar.

Fin

Por tan ecelente bien
las gracias a Dios se den,
digamos todos amén
por santamente acabar.

Villancicos de amores



SI AMOR PONE LAS ESCALAS

Si amor pone las escalas
al muro del corazón,
¡no ay ninguna defensión!

Si amor quiere dar combate
con su poder y firmeza,
no ay fuerça ni fortaleza
que no tome o desbarate,
o que no hiera o no mate
al que no se da a presión,
¡no ay ninguna defensión!

Sin partidos, con partidos,
con sus tratos o sin trato,
gana y vence en poco rato
la razón y los sentidos;
los sentidos ya vencidos,
sojuzgada la razón,
¡no ay ninguna defensión!

Con halagos y temores,
con su fuerça y su poder,
de los que han de defender
haze más sus servidores;
pues las guardas son traydores
y cometen traýción,

¡no ay ninguna defensión!

Nunca jamás desconfía;
de los más sus enemigos
haze mayores amigos;
siempre vence su porfía,
da plazer y da alegría,
y, si quiere dar pasión,
¡no ay ninguna defensión!

Son sus fuerças tan forçosas
que fuerçan lo más que fuerte,
puede dar vida y dar muerte,
puede dar penas penosas;
a sus fuerças poderosas,
si pone fe y afición,
¡no ay ninguna defensión!

Fin

No ay quién salga de sus manos,
discretos y no discretos,
a todos tiene sugetos:
judíos, moros, cristianos;
sobre todos los humanos
tiene gran juridición,
¡no ay ninguna defensión!

QUIEN AL TRISTE CORAÇON

Quien al triste coraçón
procurare consolar
tome parte del llorar.

Que quien al triste consuela,
si de su dolor se duele,
primero que le consuele,
llorando su mal le duela,
porque el triste no recela
otro más triste pesar
que ver otros alegrar.

Mal concierto covardía
y esforçada fortaleza,
el triste busque tristeza
y el alegre ella alegría;
porque en una compañía
el llorar con el cantar
mal se puede concertar.

El que bive triste vida
la vida tiene por muerte,
y es la muerte de tal suerte
muerte mil vezes sufrida;

quien de vida tan perdida
no se puede remediar
la muerte deve buscar.

MAS VALE TROCAR

Más vale trocar
plazer por dolores
que estar sin amores.

Donde es gradecido
es dulce el morir;
bivir en olvido,
aquél no es bivir;
mejor es sufrir
passión y dolores
que estar sin amores.

Es vida perdida
bivir sin amar
y más es que vida
saberla emplear;
mejor es penar
sufriendo dolores
que estar sin amores.

La muerte es vitoria
do bive afición,
que espera aver gloria
quien sufre passión;
más vale presión

de tales dolores
que estar sin amores.

El que más penado
más goza de amor,
que el mucho cuidado
le quita el temor;
así que mejor
amar con dolores
que estar sin amores.

No teme tormento
quien ama con fe,
si su pensamiento
sin causa no fue;
aviendo por qué
más valen dolores
que estar sin amores.

Fin

Amor que no pena
no pida plazer,
pues ya le condena
su poco querer;
mejor es perder
plazer por dolores
que estar sin amores.

POR MUY DICHOSO SE TENGA

Por muy dichoso se tenga
quien por vos sufre pasión,
pues es harto galardón.

Siendo vos la causadora
de la muerte que yo muero,
¿qué mayor vitoria quiero
que morir por tal señora?;
pues con la causa se dora,
bien abasta la pasión,
pues es harto galardón.

A quantos vencidos biven
no tenéys que darles grado,
pues en veros es forçado
que de fuerça se cativen;
vuestros ojos no me esquiven,
no quiero sino pasión,
pues es harto galardón.

Los aquexados sospiros
de la pena que me days,
harto los galardonáys
en que pene por serviros;
sin otra merced pediros
soy contento de pasión,

pues es harto galardón.

A vos se deve el ditado
de más hermosura y gala,
y a mí nadie se me yguala
en seros aficionado;
por ser tan bien empleado
yo quiero sufrir pasión,
pues es harto galardón.

Y pues soys tan linda y bella,
mi pasión he yo por buena,
que a todo el mundo days pena
y a nadie remedio della;
no puedo tener querella
con tan dichosa pasión,
pues es harto galardón.

Fin

Aunque no jamás vencida
y a todos vencéys en veros,
nadie dexé de quereros
pues es deuda conocida;
con esperança perdida
de esperar sino pasión,
pues es harto galardón.

HERMITAÑO QUIERO SER

Hermitaño quiero ser,
por ver.

Hermitaño quiero ser.

Por probar nueva manera
mudar quiero mi vestir,
porque en el traje defuera
desconozcan mi bivar.
No mudaré mi querer.
Por ver,
hermitaño quiero ser.

Serán mis hábitos tales
que digan con mi dolor:
será el paño de mis males,
será de fe la color,
y el cordón de padecer.
Por ver,
hermitaño quiero ser.

Será hecho mi cilicio
de muy áspero tormento,
texido con mi servicio,
cosido con sufrimiento,
y élo siempre de traer.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Las cuentas para rezar
han de ser cien mil querellas,
el bordón para esforçar
ha de ser la causa dellas.
Y pues me dexé vencer,
por ver,
hermitaño quiero ser.

Crecerán mis barvas tanto
quanto creciere mi pena.
Pediré con triste llanto:
"¡Dad para la Madalena!",
si me quisieren valer.
Por ver,
hermitaño quiero ser.

No peynaré mis cabellos
ni descansarán mis ojos
hasta que se duela dellos
quien me causa mil enojos,
si se quisiesse doler.
Por ver,
hermitaño quiero ser.

Haré vida tan estrecha,

que peor sea que muerte,
porque no tengan sospecha
que bivo por otra suerte,
y no tomaré plazer.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Andaré sin alegría
aquejado de cuydados,
por los páramos de día,
de noche por los poblados,
y assí quiero fenecer.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Quiçá que por mi ventura,
andando de puerta en puerta,
veré la gentil figura
de quien tien mi vida muerta,
si saliesse a responder.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Los sospiros encubiertos
que he callado por mi daño,
ora serán descubiertos
en hábito de hermitaño;
ora ganar o perder.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Pensarán los que me vieren
que suspiro con pobreza;
la que mis ojos ver quieren
bien sentirá mi tristeza,
bien me sabrá conocer.

Por ver,
hermitaño quiero ser.

Fin

¡O, qué bienaventurança
ternía mi corazón
si cumpliesse mi esperança
viéndome en tal religión!
Haré todo mi poder.
Por ver,
hermitaño quiero ser.

REMEDIAD SEÑORA MIA

-Remediad, señora mía,
pues podéys.

-Señor, no me lo mandéys.

-El remedio de mi vida
de vos lo espero, señora.

-Pues tened, señor, perdida
esperança, por agora.

-¡O crüel remediadora,
no queréys!

-Señor, no me lo mandéys.

-Mal remedio tenéys luego
si vos de mí lo esperáys.

-Señora, por Dios os ruego
tal cosa no me digáys,
que si mi pena miráys,
sí haréys.

-Señor, no me lo mandéys.

-Siempre me siguen dolores
por seros aficionado.

-Pues ¿por qué tenéys amores
con quien soys tan desdichado?

-Y si soy de amor forçado

¿qué diréys?

-Señor, no me lo mandéys.

-No procuréys de servirme,
que no entiendo remediaros.

-Ni yo, señora, partirme
de buscar en qué agradaros,
que no podéys escusaros,
si quereys.

-Señor, no me lo mandéys.

-Aunque mi mal me condene,
vos soys la que me condena.

-No soy, pues queréys que pene
por librar a vos la pena.

-Pues que mi fe es tanto buena,
no dudéys.

-Señor, no me lo mandéys.

-Si gran fe tenéys conmigo
mudad vuestra confiança.

-Señora, con tal castigo
nunca amor hizo mudança,
antes cumplid mi esperança,
pues podéys.

-Señor, no me lo mandéys.

Fin

-Dad, señora, ya algún medio
cómo mi vida no muera.

-Yo, señor, daré remedio
quando razón lo requiera.

-Señora, luego quisiera,
pues podéys.

-Señor, no me lo mandéys.

NO QUIERO QUE ME CONSIENTA

No quiero que me consienta
mi triste vida bivar
ni yo quiero consentir.

Pues que vos queréys matarme
yo, señora, soy contento,
que veros y dessearme
será doblado tormento,
pues vuestro merecimiento
no me consiente bivar
ni yo quiero consentir.

De mi dolor y tristura
ningún remedio se espera,
pues que mi suerte y ventura
del todo quiere que muera;
y la muerte verdadera
no me consiente bivar
ni yo quiero consentir.

Consiento mi triste suerte
porque sé que soys servida
que sufra por vos la muerte
por verme perder la vida;
y pues mi pena crecida

no me consiente bivar
ni yo quiero consentir.

Fin

Sufro la muerte doblada
en pensar que si yo muero,
de nadie seréys amada
con amor tan verdadero;
mas pues no queréys, no quiero
que me consintáys bivar
ni yo quiero consentir.

DEZIDME PUES SOSPIRASTES

-Dezidme, pues sospirastes,
cavallero, que gozéys,
¿quién es la que más queréys?

-Lástima tan lastimera,
¿para qué la preguntáys,
pues que sabéys que me days
mayor mal porque más muera?
Quien yo quiero que me quiera
vos, señora, lo sabéys.
Y más no me preguntéys.

-En preguntaros, señor,
yo no creo aver errado,
que en veros apassionado
huve de vos gran dolor.
Si padecéys mal de amor,
assí della vos gozéys,
que vos no me lo neguéys.

-¡O, señora, y qué lindeza
la de quien me cativó,
sino que se me tornó
para mí toda en crueza!
Es tanta su gentileza

que vos mesma la amaréys
y a mí no me culparéys.

-No neguéys vuestra fatiga
a quien os busca consuelo.
Pues de vuestro mal me duelo
sepa quién es vuestra amiga,
que más parece enemiga
éssa por quien padecéys,
pues que vos no la vencéys.

-Obedecer y serviros
es lo que yo más desseo;
que lo sepáys bien lo creo,
mas mi mal quiero deziros:
los tormentos y sospiros
de la pena en que me veys,
remediar vos los podéys.

Fin

-¿Remediar a vuestra pena
si dezís penaros yo?
Pues el amor os prendió,
él quitará la cadena;
sabed que ya soy agena,
vos de mí más no curéys,
que mal remedio tenéys.

PUES NO TE DUELE MI (MUERTE)

Pues no te duele mi muerte
siendo tú la causa della,
sepan todos mi querella.

Sepan que tengo razón
de quejarme, si me quexo,
pues de ti vencerme dexo
dándote mi corazón;
y no tienes afición
pues me matas por tenella,
sepan todos mi querella.

¡O muger desgradecida,
más que nadie nunca fue!,
que no te vence mi fe
ni mi pasión tan crecida,
pues la tienes conocida
y quieres desconocella,
sepan todos mi querella.

Siempre muestras que me quieres,
yo no sé lo que desseas,
mas no puede ser que seas
más cruel de lo que me eres;
y pues con la fe me hyeres

y no muestras obras della,
sepan todos mi querella.

Posiste, con tu querer,
en mi fe mucha esperança,
mas ora, con la mudança,
hásmela hecho perder;
y pues tú, con tu poder,
no quieres favorecella,
sepan todos mi querella.

Y tu querer ha causado
en el mío tal firmeza
que mi bien y mi riqueza
es en cumplir tu mandado;
y pues no tienes cuydado
y matas siendo tan bella,
sepan todos mi querella.

Fin

Mas esta merced te pido
por no te dar más enojos:
me mires con tales ojos
con quales mi fe te vido;
si crueza pone olvido,
piérdela, pues en perdella
perderé yo mi querella.

NO QUIERO TENER QUERER

No quiero tener querer
ni quiero querido ser.

Pues amor tan mal me trata,
no quiero su galardón,
que con mil muertes me mata
por le tener afición,
y no me puedo valer
con el mucho padecer.

Mostróme tal esperanza
quando por suyo me di,
quel daño de la tardança
con ella no lo sentí,
y por me echar a perder
ha tardado el agradecer.

Siempre me dio mil pesares
por un plazer con dolor
y en peligrosos lugares
siempre me negó el favor,
y nunca me pude ver
sino triste en su poder.

Fueron tantos mis servicios
que no se pueden contar,
sus pagas y beneficios
han sido de me matar,
y es cosa de no creer
quánto pierde mi perder.

Las mercedes que esperaba,
triste, yo nunca las vi
el gozo que desseava
fue tristeza para mí;
ya la gloria y el plazer
no me saben conocer.

Fin

No fue menos su crüeza
que mis pérdidas y daños;
si fe grande mi firmeza,
muy mayores sus engaños;
pues no me quiere querer
ya no quiero suyo ser.

PUES AMAS, TRISTE AMADOR

Pues amas, triste amador,
dime qué cosa es amor.

Es amor un mal que mata
a quien le más obedece;
mal que mucho más maltrata
al que menos mal merece;
favor que más favorece
al menos merecedor.

Es amor una afición
de desseo desseoso,
donde falta la razón
al tiempo más peligroso;
y es un deleyte engañoso
guarnecido de dolor.

Es amor un tal poder
que fuerça la voluntad;
adonde pone querer
quita luego libertad;
es más firme su amistad
quando finge desamor.

Es una fuente do mana
agua dulce y amargosa,
que a los unos es muy sana
y a los otros peligrosa,
unas vezes muy sabrosa
y otras vezes sin sabor.

Es una rosa en abrojos
que nace en qualquier sazón,
quando se vencen los ojos
consintiendo el corazón;
cógese con gran pasión,
con gran peligro y temor.

Fin

Es un xarope mezclado
de un plazer y mil tristuras,
desleydo con cuydado
en dos mil desaventuras;
que si beberlo procuras
morirás, si no ay favor.

MÁS QUIERO MORIR POR VEROS

Más quiero morir por veros
que bivar sin conoceros.

Es tan firme mi esperança,
que jamás haze mudança,
teniendo tal confiança
de ganarme por quereros.

Mucho gana el ques perdido
por merecer tan crecido
y es vitoria ser vencido
sin jamás poder venceros.

Fin

Aunque sienta gran tormento,
gran tristeza y pensamiento,
yo seré dello contento,
por ser dichoso de veros.

PUES QUE MI TRISTE PENAR

Pues que mi triste penar
siempre crece y es más fuerte,
más me valdría la muerte.

Que la gloria que recibo
en ver vuestra hermosura,
me tiene siempre cativo
con dolores y tristura,
y me haze dessear,
viendo mi pasión tan fuerte,
mil vezes, triste, la muerte.

Y con este tal desseo
bivo sin vida penando,
que jamás nunca poseo
el galardón que demando;
y querría ya trocar
esta desastrada suerte
por bivar vida sin muerte.

Fin

Es dulce penosa vida
viniendo de vuestra mano,
mas no siendo vos servida
el morir es lo más sano;
y en morir la vida gano,
siendo tan triste mi suerte.
¡Más me valdría la muerte!

NO SE PUEDE LLAMAR FE

No se puede llamar fe
la que en obras no lo fue.

Aunque mucho me queráys,
pues que no me remediáys,
vos soys la que me matáys
y de vos me quejaré.

Vos me mostrastes favor
por me meter en amor
y avéysme dado dolor,
dolor que tal nunca fue.

Robástesme mi querer,
mi libertad y poder,
mas no queréys agradecer
el mal que por vos passé.

Pues la fe y el bien amar
en obras se ha de mostrar,
no tardéys en remediar,
que vuestro soy y seré.

Fin

No neguéys el galardón
a mi triste corazón,
que con toda mi pasión
yo jamás os negaré.

AY, AMOR, A QUÁNTOS TIENES

¡Ay, amor, a cuántos tienes
cativados
que no te son obligados!

Cativas el corazón,
ques razón que no catives;
no te gobiernas ni bives
por derecho ni razón;
tiene muchos tu afición
cativados
que no te son obligados.

Fin

Cativaste mi querer
do mi fe recibe engaño
y no miras quanto daño
se me puede recrecer.
¡Cuántos tiene tu poder
cativados
que no te son obligados!

YA CERRADAS SON LAS PUERTAS

Ya cerradas son las puertas
de mi vida,
"y la llave es ya perdida".

Tiénelas por bien cerradas
el portero del Amor;
no tiene ningún temor
que de mí sean quebradas.
Son las puertas ya cerradas
de mi vida,
"y la llave es ya perdida"

Las puertas son mis servicios,
la cerradura es olvido,
la llave que se ha perdido
es perder los beneficios.
Assí que fuera de quicios
va mi vida,
"y la llave es ya perdida."

Pues la vida está en poder
de aquella que siempre amo;
ahora, triste, aunque llamo,
no me quiere responder.

Cerróme con su querer
la salida,
"y la llave es ya perdida."

Servíla con tanta fe,
con cuanta nadie sirvió;
el galardón que me dio
fue peor que nunca fue.
Cerróme no sé por qué
la salida,
"y la llave es ya perdida."

BIVIRÁ TANTO MI VIDA

Bivirá tanto mi vida
quanto vos seáys servida.

Tanto serviros desseo,
quel dessear me atormenta,
y no sé si soys contenta
de la vida que poseo;
que no quiero tener vida
sin que vos seáys servida.

Y si vos queréys que muera,
la vida no la codicio,
pues en hazeros servicio
es mi gloria verdadera;
que la muerte será vida
si con ella soys servida.

Fin

Y aunque mis servicios sean
pequeños para con vos,
mirad, señora, por Dios,
quánto serviros dessean;
que no tengo yo más vida
de quanto seáys servida.

PUES EL FIN DE MI ESPERANÇA

Pues el fin de mi esperança
tanto tarda,
para mayor mal se guarda.

Es el fin del bien que espero
alcançar vuestro querer,
que sin vos querer no quiero
bien ni gloria ni plazer;
mas, pues vuestro agradecer
tanto tarda,
para mayor mal se guarda.

No se tarda mi serviros,
mas tãrdase el galardón,
que me causa mil sospiros
que salen del coraçón;
y pues vuestra compassi3n
tanto tarda,
para mayor mal se guarda.

Fin

Guárdase mi buena suerte
para dar fin a mi gloria,
porque después de mi muerte
quede mi mal por memoria;
assí que si mi vitoria
más se tarda,
para mayor mal se guarda.

PAGUEN MIS OJOS, PUES VIERON

Paguen mis ojos, pues vieron
a quien más que a sí quisieron.

Vieron una tal beldad,
que de grado y voluntad
mi querer y libertad
cativaron y prendieron.

Cativaron mi querer
en poder de tal poder,
que les es forçado ser
más tristes que nunca fueron.

Fin

Más tristes serán, si biven,
que si moros los cativen,
porque de mirar se esquiven
a quien nunca conocieron.

VENTURA QUIERE QUE QUIERA

Ventura quiere que quiera
trocar plazer por pesar,
por más penar mi penar.

Ya mi triste pensamiento
el plazer ha despedido
y en su lugar recibido
la tristura y el tormento.
Yo me siento muy contento,
muy contento con pesar,
por más penar mi penar.

Mostróme ventura gloria
porque su poder supiesse,
y antes que bien la sintiesse
huyóme de mí memoria.
No me queda otra vitoria
sino dolor y pesar,
por más penar mi penar.

Si no supiera mi vida
de gloria ni la gustara,
después no me lastimara
al tiempo quando perdida.
Para dar mayor herida,

mostróme su dessear,
por más penar mi penar.

Muy mejor, triste, me fuera
nunca de plazer saber,
para agora conocer
tristura tan lastimera.

Hasta que del todo muera
no me faltará pesar,
por mas penar mi penar.

Pues quiso mi mala suerte,
consienta mi corazón
acabar una pasión
con otra pasión más fuerte.
Por mejor buscar la muerte
quiero más el más pesar,
por más penar mi penar.

Fin

El muy triste desdichado,
porque creça su fatiga,
con la más fatiga siga
tras la pasión y el cuydado.
Y assí, triste, yo, penado,
no quiero sino pesar,
por más penar mi penar.

NINGÚN COBRO NI REMEDIO

Ningún cobro ni remedio
puede mi vida cobrar
sino vuestro remediar.

Que si vos no remediáys,
doy la vida por perdida;
si remedio me negáys
yo no siento a quién lo pida:
pues por vos pierdo la vida,
por vos la puedo cobrar:
que no ay otro remediar.

Contentaros y serviros
es el fin de mi desseo;
mis cuydados y sospiros
por vos sola los poseo;
y ningún remedio veo
que pueda remedio dar
sino vuestro remediar.

Fin

Vos sola soys el remedio
de mi mal y perdimiento,
y sin vos no sé qué medio
ponga medio en mi tormento.

Assí que cobro no siento
para me poder cobrar
sino vuestro remediar.

NO TE TARDES, QUE ME MUERO

¡No te tardes que me muero

Carcelero,

no te tardes que me muero!

Apresura tu venida

porque no pierda la vida

que la fe no está perdida.

Carcelero,

¡no te tardes que me muero!

Sácame de esta cadena,

que recibo muy gran pena

pues tu tardar me condena.

Carcelero,

¡no te tardes que me muero!

La primera vez que me viste,

sin lo sentir me venciste;

suéltame pues me prendiste.

Carcelero,

¡no te tardes que me muero!

La llave para soltarme

he de ser galardonarme,

prometiéndome no olvidarme.

Carcelero,

¡no te tardes que me muero!

FLORECIÓ TANTO MI MAL

Floreció tanto mi mal,
sin medida,
que hizo secar mi vida.

Floreció mi desventura
y secóse mi esperança;
floreció mi gran tristura
con mucha desconfiança;
hizo mi bien tal mudança,
sin medida,
que hizo secar mi vida.

Hase mi vida secado,
con sobra de pensamiento;
ha florecido el cuydado,
las passiones y el tormento;
fue tanto mi perdimiento,
sin medida,
que hizo secar mi vida.

Fin

Secósse todo mi bien,
con el mal que floreció;
no sé cúyo soy ni quién,
quel plazer me despidió;
tanto mi pena creció,
sin medida,
que hizo secar mi vida.

VENCEDORES SON TUS OJOS

Vencedores son tus ojos,
mis amores,
tus ojos son vencedores.

Fue de tal contentamiento
mi querer de tu beldad,
que te di mi libertad
a troque de pensamiento;
y me hallo más contento
que todos los amadores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Rematada está la cuenta,
pues mi fe te da la paga;
que no ay cosa que no haga
por tener a ti contenta.
Yo no sé quién se arrepienta
de sufrir por ti dolores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Aunque pongas duda en ella,
tienes mi fe tan vencida,

que por ti perder la vida
en poco tengo perdella.
¿Quién te puede ver tan bella
que en mirar no le enamores?
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

No descuydes mi cuydado,
mira bien cuánto te quiero,
que amador tan verdadero
no deve ser olvidado.
Mil passiones he passado
por alcançar tus favores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Con esfuerço y osadía
de poderme llamar tuyo,
no me temo ni rehuyo
cativarme, vida mía.
Tú, mi bien y mi alegría,
pones y quitas temores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Y mi libertad cativa,
pues la tienes, ten por cierto
que seré mil vezes muerto

y la fe quedará biva.
Olvida de serme esquiva,
porque mis bienes mejores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Si bien sientes mi desseo,
sentirás en tu memoria
que mirarte es tanta gloria
quanto mal, si no te veo.
Assí que por ti poseo
amarguras y dulçores.
Mil amores,
tus ojos son vencedores.

Conformes creo que estamos,
plega a Dios que siempre sea,
y lo que el uno dessea
ambos juntos lo queramos;
y muy buena fe tengamos,
y las obras muy mejores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

Fin

Agora, por no enojarte,
no te digo más de aquesto
sino que de aquí protesto
de ser tuyo sin errarte,
y jamás nunca olvidarte
aunque muestres disfavores.
Mis amores,
tus ojos son vencedores.

OJOS GARÇOS HA LA NIÑA

Ojos garços ha la niña:
¡ quién gelos namoraría!

Son tan bellos y tan bivos
que a todos tienen cativos,
mas muéstralos tan esquivos
que roban el alegría.

Roban el plazer y gloria,
los sentidos y memoria;
de todos llevan vitoria
con su gentil galanía.

Con su gentil gentileza
ponen fe con más firmeza;
hazen bivar en tristeza
al que alegre ser solía.

Fin.

No hay ninguno que los vea
que su cativo no sea.
Todo el mundo los dessea
contemplar de noche y día.

MONTESINA ERA LA GARÇA

Montesina era la garça
y de muy alto bolar:
no hay quien la pueda tomar.

Mi cuidadoso pensamiento
ha seguido su guarida,
mas cuanto más es seguida
tiene más defendimiento.
De seguirla soy contento
por de su vista gozar:
no hay quien la pueda tomar.

Otros muchos la han seguido
pensando poder tomalla,
y quien más cerca se halla
tiene más puesto en olvido.
Harto paga lo servido
en sólo querer mirar:
no hay quien la pueda tomar.

Nunca vi tanta lindeza
ni ave de tal criança,
mas a quien tiene esperança
muéstrale mucha esquiviza.
Puede bien con su belleza

todo el mundo cativar:
no hay quien la pueda tomar.

Tiene tan gran hermosura
y es tan noble y virtuosa
que en presencia nadie osa
descubrirle su tristura.
Es de dichosa ventura
el que sirve en tal lugar:
no hay quien la pueda tomar.

El que más sigue su buelo
le parece muy más bella;
por sólo gozar de vella
el trabajo le es consuelo.
Su mirar pone recelo
porque calle el dessear:
no hay quien la pueda tomar.

Si la sigo por halago
no me cree mi desseo;
si por mal perdidos veo
los servicios que le hago
quiérole pedir en pago
me dexe suyo llamar.
No hay quien la pueda tomar.

Y pues de tan alta suerte
le hizo Dios en extremo,
de ningún peligro temo
si es contenta con mi muerte.
Puede con su fuerza fuerte
ligeramente matar:
no hay quien la pueda tomar.

No quiero sino fatiga;
soy contento ser penado
pues que quiere mi cuidado
que sin descanso la siga,
y que pene y no lo diga,
pues es vitoria penar.
No hay quien la pueda tomar.

Fin

Assí que por muy dichoso
me siento por la servir,
aunque sienta mi bivar
trabajo muy trabajoso.
Quiero vida sin reposo
por huir de la enojar.
No hay quien la pueda tomar.

MADRE LO QUE NO QUEREYS

Madre, lo que no queréis,
vos a mí no me lo deis.

Que bien veis que no es razón
que catibe el corazón
y que ponga mi afición
con quien vos aborrecéis.

Para vos buscáis amores
los más moços y mejores,
y a mí daisme los peores,
los más viejos que podéis.

Si queréis que bien os quiera
y havéis gana que no muera,
en cosa tan lastimera
vos a mí no me habléis.

Fin.

Donde no hay contentamiento
siempre bive el pensamiento
lastimado de tormento,
como vos muy bien sabéis.

NINGUNO CIERRE LAS PUERTAS

Ninguno cierre las puertas
si Amor viniere a llamar,
que no le ha de aprovechar.

Al Amor obedezcamos
con muy presta voluntad;
pues es de necesidad,
de fuerça virtud hagamos.
Al Amor no resistamos,
nadie cierre a su llamar
que no le ha de aprovechar.

Amor amansa al más fuerte
y al más flaco fortalece;
al que menos le obedece
más le aquexa con su muerte.
A su buena o mala suerte
ninguno deve apuntar
que no le ha de aprovechar.

Amor muda los estados,
las vidas y condiciones;
conforma los coraçones
de los bien enamorados.
Resistir a sus cuidados

nadie deve procurar
que no le ha de aprovechar.

Aquél fuerte del Amor
que se pinta niño y ciego
haze al pastor palaciego
y al palaciego pastor.
Contra su pena y dolor
ninguno deve lidiar
que no le ha de aprovechar.

El qu'es Amor verdadero
despierta al enamorado,
haze al medroso esforçado
y muy polido al grossero.
Quien es de Amor presionero
no salga de su mandar
que no le ha de aprovechar.

Fin.

El Amor con su poder
tiene tal juridición
que cativa el coraçón
sin poderse defender.
Nadie se deve asconder
si Amor viniere a llamar,
que no le ha de aprovechar.

✚ *Villancicos pastoriles*



DIME ZAGAL QUE HAS AVIDO

— Dime, zagal, qué has havido
que vienes despavorido.

A la fe, Pelayo, que
yo te juro a buena fe
que nunca tal cosa fue
ni yo nunca tal he vido.

— Ven, ven acá, desalmado,
dime dó queda el ganado.
¿Cómo vienes desmayado?
¿Qu'es lo que te ha contecido?

— Yo que me iva con mi perro
a buscar tras aquel cerro
la mi vaca del cencerro,
¡hete viene gran sonido!

— Dime, dime qué son era,
pues sabes si yo lo viera
que luego te lo dixera
en haviéndolo sabido.

— Angeles eran del cielo,
que me pusieron recelo,

mas después huve consuelo
con su canto bien regido.

— Ora te digo, Pascual,
que tú estás no sé qué tal:
yo, cata, creo muy mal.
Cuido que estavas dormido.

— Yo los vi como te veo
cantando con gran desseo
"Gloria in excelsis Deo"
por un niño que ha nacido.

— Vamos, vamos a Belén
porque dél nuevas nos den.
Andémoslo todo bien:
sepamos quién ha parido.

—!Miefé! Si quisieres, vamos,
y luego luego partamos,
que más no nos detengamos
porque yo sea creído.

—Pues espera, beberemos,
y después acordaremos
porque muy mejor andemos,
que yo estoy muy desmaído.

—¡O nunca te veas triste
que tal palabra dexiste,
porque con ella me diste
un deleite muy cumplido!

Fin.

— Partamos sin más tardar
a Belén, aquel lugar,
y no nos demos vagar
pues havemos ya bebido.

ANDA ACA PASTOR

Anda acá, pastor,
a ver al Redentor.

Anda acá, Minguillo,
dexa tu ganado,
toma el caramillo,
çurrón y cayado.
Vamos sin temor
a ver al Redentor.

No nos aballemos
sin llevar presente,
¿mas qué llevaremos?
Dilo tú, Lloriente:
¿qué será mejor
para el Redentor?

Yo quiero llevarle
leche y mantequillas,
y para empañarle
algunas mantillas,
por ir con amor
a ver al Redentor.

Con aquel cabrito
de la cabra mocha,
darle algún quesito
y una miga cocha,
que terná sabor,
sabor al Redentor.

No piense que vamos
su madre graciosa
sin que le ofreçamos
más alguna cosa,
qu'es de gran valor,
madre del Redentor.

Fin.

En cantares nuevos
gozen sus orejas,
miel y muchos huevos
para hazer torrejas.
Aunque sin dolor,
parió al Redentor.

LEVANTA PASCUAL LEVANTA

— Levanta, Pascual, levanta,
aballemos a Granada,
que se suena qu'es tomada.

Levanta taste priado,
toma tu perro y çurrón,
tu çamarra y çamarrón,
tus albogues y cayado.
Vamos ver el gasajado
de aquella ciudad nombrada,
que se suena qu'es tomada.

— Asmo cuidas que te creo.
¡Juro a mí que me chufear!
Si tú mucho lo desseas
¡soncas! yo más lo desseo.
Mas alamiefé no veo
apero de tal majada.
Que se suena qu'es tomada.

—!Ora pese a diez contigo,
siempre piensas que te miento!
¡Ahotas que me arrepiento
porque a ti nada te digo!

And'acá, vete conmigo,
no te tardes más tardada,
que se suena qu'es tomada.

— Déxate desso, carillo:
curemos bien del ganado,
no se meta en lo vedado,
que nos prenda algún morillo.
Tañamos el caramillo,
porque todo lo otro es nada.
Que se suena qu'es tomada.

—Pues el ganado se estiende,
déxalo bien estender,
porque ya puede pacer
seguramente hasta allende.
And'acá, no te estés ende,
mira cuánta de ahumada,
que se suena qu'es tomada.

—¡O qué reyes tan benditos!
Vámonos, vámonos yendo,
que ya te voy percreyendo
según oyo grandes gritos.
Llevemos estos cabritos
porque habrá venta chapada,
que se suena qu'es tomada.

— Aballa, toma tu ható,
contaréte a maravilla
cómo se entregó la villa,
según dizen, no ha gran rato.
¡O quién viera tan gran trato
al tiempo que fue entregada,
que se suena qu'es tomada!

— Cuenta, cuéntame las nuevas,
que yo estoy muy gasajoso,
mas no tomaré reposo
hasta llegar do me llevas.
¡Chapado zagal apruevas!
Dios nos dé buena jornada,
que se suena qu'es tomada.

— Yo te diré cómo fue:
que nuestra reina y el rey,
luzeros de nuestra ley,
partieron de Santafé,
y partieron, soncas, que
dizen que esta madrugada.
Que se suena qu'es tomada.

Luego allá estarán ya todos
metidos en la ciudad
con muy gran solenidad,
con dulces cantos y modos.

¡O claridad de los godos,
reyes de gloria nombrada!
Que se suena qu'es tomada

¡Qué consuelo y qué conorte
ver por torres y garitas
alçar las cruces benditas!
¡O qué plazer y deporte!
Y entraba toda la corte
a milagro ataviada.
Que se suena qu'es tomada.

Fin.

Por vencer con tal vitoria
los reyes nuestros señores,
demos gracias y loores
al eterno Rey de Gloria,
que jamás quedó memoria
de reyes tan acabada:
que se suena qu'es tomada.

NUEVAS TE TRAYO CARILLO

— Nuevas te trayo, carillo,
de tu mal.

— Dímelas ora, Pascual.

— Sábeta que Bartolilla
la hija de Mari Mingo
se desposó di domingo
con un garçón de la villa.
He gran cordojo y manzilla
de tu mal
porque eres muy buen zagal.

— Di si burlas o departes
o si lo dizes de vero,
porque en mal tan lastimero
no es razón que tú me enartes.
Yo hablé con ella el martes
so el portal,
mas nunca me dixo tal.

— Yo te juro a san Rodrigo
que no te burlo ni miento,
porque a su desposamiento
me llamaron por testigo.

Créeme lo que te digo,
que este mal
te será muy desigual.

—¡Pese a diez con el cariño
que yo con ella tenía,
porque con su galanía
me ha burlado como a niño!
Tal descuetro y desaliño,
por mi mal,
me será más que mortal.

— Si te tuviera amorío
sábetete cierto y notorio
que aburriera el desposorio
con todo su poderío.
Su querer es muy crudío,
que en lo tal
no hizo de ti caudal.

— Lazerado yo, aborrido,
no hay dolor que assí me duela
que en perder esta moçuela
el gasajo he ya perdido.
Estoy tan amodorrido
que muy mal
te conozco ya, Pascual.

— Tu cordojo y tu llanteo
me pone gran azedía,
que toda tu mancebía
has gastado en devaneo.
Muda, muda tu desseo
pues tu mal
es un mal muy principal.

— No puedo mostrar mudança
ni bivar sin su presencia,
que no trayo mi hemencia
sino tras su semejança.
Sufrir con desesperança
tanto mal
es cosa descomunal.

— Apacienta tu ganado,
procura buscar conorte.
Las fiestas date a deporte,
los jueves vete al mercado.
No cuides en tal cuidado,
de lo cual
te puede venir más mal.

— Ya no quiero el caramillo
ni las vacas ni corderos
ni los sayos domingueros
ni el capote de pardillo.

Ni quiero ya çurroncillo
ni cotral
ni yesca ni pedernal.

— Ora, carillo, descruzia
de seguir esta zagala,
ni te quellotre su gala
ni tengas en ella huzia.
Dígote que era muy luzia;
de lo al
no te sabré dar señal.

Fin.

— Aunque pese a quien pesare
juro a mí de siempre amalla,
de seguilla y remiralla
doquiera que la hallare.
A quien esto me estorvare,
si me val,
yo le daré mal final.

DACA BAYLEMOS CARILLO

— Daca, bailemos carillo
al son deste caramillo.

Ora que te vaga espacio,
salta, salta sin falseta,
aburre la çapateta
y nombra tu gerenacio,
que semejes del palacio
aunque seas pastorcillo.

— Alamiefé, no te ahuzio
ni quiero tu placentorio,
que estoy cargado de llorio
y en otros cuidados descruzio.
Otea mi despeluzio:
soncas, que estoy amarillo.

— Dusna, dusna el çamarrón,
sal acá, pese a San Junco,
riedro vaya el despelunco,
ponte en el corro en jubón.
¡Mira qué agudillo son
para salto con gritillo!

— Asmo qué cuidas ¡qué ha!
Maginas que estoy chufando.
Dígote par Dios jurando
que mal de muerte me va;
y a ti poco se te da,
no te duele mi omezillo.

— Nunca vi, por mi salud,
zagal tan sin gasajado.
De contino estás asmado,
triste, flaco, sin virtud.
No gozas la juventud:
yo de ti me maravillo.

— Después que por mi pesar
desposaron a Bartola,
jamás una ora sola
en gasajo pude estar.
Vamos siquiera a passar
por su puerta, Pascualillo.

— ¿Qué quieres a Bartolilla?
Que ella y otra su vezina
carra San Juan del Enzina
son idas a la vigilla.
Si has cariño de seguilla
vamos sin más comedillo.

— Abállate, no engorremos,
que ora me diste la vida,
y vamos muy de corrida,
que soy sano si la vemos.
Y el caramillo llevemos
para hazelle un sonezillo.

— Si quieres, vamos de huzia,
y ponte de repiquete.
Yo te daré un bicoquete
a fuera del Andalúzia,
y la mi espada muy luzia,
y el puñal con su cuchillo.

— Pues también me has de prestar
el tu jubón colorado,
y el cinto claveteado
para salir a bailar,
porque no quiero llevar
otra capa ni capillo.

— Plázeme de buena miente
de te dar todo mi ható.
Mas aliña, que ha gran rato
que está allá toda la gente.
Guárdate bien de Lloriente,
no comience de sentillo.

Fin.

—¡O cuán bien has razonado!
¡Dios te cumpla tus aqüestes!
Nunca te falte que emprestes,
siempre seas remediado.
Andemos ora priado,
y allá muy passo a passillo.

UNA AMIGA TENGO HERMANO

— Una amiga tengo, hermano,
galana de gran valía.

¡Juro a diez, más es la mía!

— Júrote para San Gil
que si tú la conociesses
ahotas que no dixesses
haver otra más gentil.

No puede ser entre mil
otra de más galanía.

—¡Juro a diez, más es la mía!

—Ufano muestras que estás:
sábeta, y no te alboroces,
que si la mía conoces
yo cuido que te asmarás.

— Ota, mira, verás
que en beldad y loçanía
¡juro a diez, más es la mía!

— Al demoño me semejas,
bien sabes de garatusas.
Pues de la verdad rehusas
aburramos las ovejas.

Vamos ver las zagalejas:

no estaremos en porfía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— No pienses que no barrunto
tus lazos y guadramañas.

Aunque piensas que me engañas
yo sé más qu'el diablo un punto.

Por la tuya te pregunto:
dime si es la que solía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— De la mía tú te sabe
qu'es muy garrida zagala.

Tiénete tanta de gala
que en el cuerpo no le cabe.

No sé cómo te la alabe:
mátame su donosía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Es tan fuerte mi adamada
que mata con su figura.

En cuerpo y en gestadura
no hay otra tan repicada.

Siempre está recrestillada,
y más cuando se atavía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— La mía tiene buen ható,

buen copetón de cernejas;
en ojos y en sobrecejas
nadie le llega al çapato.
Echa cuando no me cato
un mirar de travessía.
— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Es mi dama muy aguda,
y en el traje medio dueña,
oxpretilla y aguileña,
no tuerta ni tartamuda,
no tetuda ni bocuda,
muy sabionda en demasía.
— ¡Juro a diez, más es la mía!

— No marra cosa en su gesta.
Tiene buenas mamilleras,
buena boca sin boheras,
buenos molares y tiesta,
buenas nachas, bien dispuesta:
tiene en todo mejoría.
— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Zagala de buen aliño
es la mía más que todas.
Baila muy bien en las bodas,
de lo que yo más me ciño.
Téngole muy gran cariño,

que mil saludes me envía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Ya tú sabes que en abono,
aunque pese a San Capacho,
que te tiene ella buen cacho,
sin donas que yo le endono.

Pues contigo me razono,
contarte he su valería.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— No se viste mi querida
sino paños de color.
De joyas de gran valor
siempre está muy bien guarnida;
saya plegada y fruncida
a fuer de la serranía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Azul se viste y pardillo
la de quien soy namorado,
adoques de colorado
y las cintas de amarillo;
buena gorguera y texillo,
cercillos, botonería.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Mi dama buen capillejo,

y alfardas bien orilladas,
buenas bronchas granujadas,
buen mantón del tiempo viejo,
y çapatras de bermejo
y faxa de polecía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— En somo de las laderas,
por los valles, por los cerros,
ándole buscando berros,
cornezuelos y azederas.
Sírvola de mil maneras
por le dar más alegría.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Tráyotele tortolillas,
assisiones y abutardas,
páxaras blancas y pardas,
cogujadas y abubillas,
belloritas, maravillas
y gavanças cada día.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Repullo mil chançonetas,
úrdole mil remoquetes,
hágole mil sonsonetes,
cálçole mil çapatetas.
Tráyole mil berbelletas

y aún ella más merecía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— Ora juro a non de Dios,
tus trobas y cantilenas
que dizen que son ajenas
y el dueño tú no lo sos.

Desenártote entre nos
aunque estás en terrería.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

— ¡Bien me plaze dessa flota!
¡Hidesputas rabadanes! —
ladran detrás como canes
y no saben una jota.

No les daré más bellota
del enzinal que solía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

Fin.

— Otearte quiero ya
de buen llotro y de buen rejo,
qu'el cordojo y sobrecejo
ya quitando se me va.

Anda, carillo, anda acá,
dexemos la temosía.

— ¡Juro a diez, más es la mía!

PEDRO BIEN TE QUIERO

— Pedro, bien te quiero
maguera vaquero.

Has tan bien bailado,
corrido y luchado,
que me has namorado
y de amores muero.

— A la fe, nuestr'ama,
ya suena mi fama,
y aun pues en la cama
soy muy más artero.

— No sé qué te diga.
Tu amor me fatiga:
tenme por amiga,
sé mi compañero.

— Soy en todo presto,
mañoso y dispuesto,
y en ver vuestro gesto
mucho más me esmero.

—Quiero que me quieras

pues por mí te esmeras;
tengamos de veras
amor verdadero.

Fin.

Nuestr'ama, señora,
yo nací en buen ora.
Ya soy desde agora
vuestro por entero.

QUIEN TE TRAXO CABALLERO

— ¿Quién te traxo, cavallero,
por esta montaña escura?

— Ay, pastor, que mi ventura.

— Para el cuerpo de San Polo,
que estoy asmado de ti.

¿Quién te arribó por aquí,
tan lagrimoso y tan solo?

Yo cuidé que eras Bartolo,
un pastor de Estremadura
que aprisca en aquella altura.

— Pluguiera a Dios que yo fuera
esse rústico pastor,
porqu'el falso de amor
sujeto no me tuviera.

Ando muerto sin que muera
cual te muestra mi figura,
que bivar ya no procura.

— ¿Y cuidas tú, palaciego,
que a nosotros los pastores
no nos acossan amores
ni nos percunde su fuego?

Miefé, yo dellos reniego,
que aun aquí en esta espessura
no perdonan criatura.

— Pues dizes que sois heridos
y en amores padecéis,
dime qu'es lo que hazéis
para ser de amor queridos.
Que no pueden mis sentidos
ni discreción ni cordura
hazer mi vida segura.

— Dígote que una zagala
me ha traído amodorrado,
mas hétela perseguido
hasta deslindar su gala.
Y otra que dizen Pascuala,
de muy huerte gestadura,
trayo agora en aventura.

— Triste de mí, desdichado,
sin ventura soy perdido,
que me tiene despedido
quien me tiene cativado.
Quiero ya tener cuidado
de buscar la sepultura,
pues mi mal es sin mesura.

— Dime, dime quién tú sos,
y endílgame quién es ella.
No quellotres tu querella
aunque pese a non de Dios.
Vámonos ambos a dos
y mostrarte he una verdura
donde tomes gran holgura.

— Desque ya perdí la gloria
de quien me negó por suyo,
ni yo sé quién soy ni cúyo
ni de mí tengo memoria.
Ha ganado tal vitoria
en amar mi desventura
qu'el plazer es mi tristura.

— Descordoja ya tu saña,
desensaña tus cordojos.
Dexa ya holgar tus ojos
siquiera en esta montaña.
Vámonos a mi cabaña,
que allí tengo albergadura,
y gran abondo y hartura.

— Consolando, más me hieres.
Vete ya, que se va el día.
Dios te dé tanta alegría
cuanta tú para mí quieres.

Yo no sé, pastor, quién eres
que te duele mi amargura,
la cual ya no sufre cura.

— Yo soy Domingo Pascual,
carillo de la vezina,
y es mi choca so un enzina,
la mayor deste enzinal.
Duéleme tanto tu mal
en ver tu pena tan dura
que estoy sin semejadura.

Fin.

— Por tu ser, a mí me plaze
desta noche estar contigo,
aunque de cierto te digo
que muy duro se me haze.
Pues el plazer me desplaze
y mi muerte se apressura,
ya mi vida no es de tura.

YA SOY DESPOSADO NUESTRAMO

— Ya soy desposado nostr'amo,
ya soy desposado.

Dime, dime Mingo
de tu buen estrena.

— Miefé, ayer domingo,
Dios en ora buena,
con la que me pena,
nostr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Qu'es lo que te han dado
con tu desposada?

— Harto de ganado
y casa alhajada,
y moca chapada:
nostr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Qué ganado sacas
que te den de vero?

— Un buey y dos vacas,
y más un otrero
con todo su apero:
nostr'amo,

ya soy desposado.

— ¿No te dan con esso
otra res alguna?

— Un burro bien grueso
y una res porcuna,
y aun otra ovejuna.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Pues te vaga espacio,
cuéntame su gesta.

— Es de buen gernacio,
galana y dispuesta,
aliñosa y presta.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

—¿Es quiçá vezina
de allá de tu tierra?

—Yo soy del Enzina
y ella es de la sierra
que me dava guerra.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Deslíndame luego
sus deodos juntos.

— Son ella y el crego
carmenos conjuntos,
que sacar por puntos.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Qué diste a las vistas?
— La vista primera,
alfarda con listas,
y faxa y gorguera,
cinta dominguera.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Saya no le diste
para andar preciada?
— Una que se viste
añir torquesada
de manga trançada.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Tu dar me semeja
de buen repiquete.
— Çapata bermeja
y mucho alfilete
y buen cordoncete.
Nuestr'amo,

ya soy desposado.

— Bien topó contigo,
no sé si me enartas.

— Ha pues, no te digo,
cercillos y sartas
y otras cosas hartas.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Y allí sí vinieron
muchos zagalejos?

— Y aun barveza dieron
a largos concejos,
a moços y a viejos.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Huvo barraganes
en alguna lucha?

— Pastores y aldranes
y otra gente mucha.

Otea y escucha:

nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Veamos: ¿llevaste
la tu fedegosa?

— ¡Pesar de Santiaste!
¿Quién lleva tal cosa
a ver a su esposa?
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Tocaste las quinas
de tu caramillo?
— Y al trocar las cintas,
mucho cantarcillo.
Diome aqueste orillo.
Nuestr'amo:
ya soy desposado.

— ¡Cuánta castañeta,
Mingo, por el cielo!
— Y aun qué çapateta
dava allí un moçuelo
a tremer el suelo!
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— La buena pro haga,
pues no se te escusa.
— Agora, Dios praga,
ya di sobrehusa
allá do se usa.
Nuestr'amo,

ya soy desposado.

— ¿Qué le diste en donas,
que te dé Dios vida?

— Lo que otras personas
dan a su querida:
cosa bien garrida.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

—¿Manto de bermejo
hasle ya donado?

— Y aun buen capillejo
de hilo trenado
azul y morado.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¿Dístele, vaquero,
sortija de prata?

— Buen rebolvedero,
buen çueco y çapata,
qu'es moça que mata.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Aburre los celos,
tenla repicada.

— Sobarvos y velos,
camisa labrada
de estopa delgada.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Para bien te sea.
¿Dístele más dones?
— A fuer del aldea,
saya de mangones
como otros garçones.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— ¡Qué donas honradas,
llobado, Minguillo!
—Y aun mangas brocadas
le di de amarillo,
y bolsa y texillo.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— De axuar de casa
no te dexen mondo.
—Soncas, ya se envasa
todo bien abondo,
chapado y redondo.
Nuestr'amo,

ya soy desposado.

—¿Dos camas de ropa

havrás tales cuales?

— Sávanas de estopa,

hietro y cabeçales,

mantas y costales.

Nuestr'amo,

ya soy desposado

—Si tal es el hecho,

soy en que te veles.

— Darne han anteledo

frundas y receles,

y mesa y manteles.

Nuestr'amo,

ya soy desposado.

—¿Y darte han almario,

arca y espetera?

— Y aun de buen donario,

y trulla y caldera,

olla y cobertera.

Nuestr'amo,

ya soy desposado.

— Dente, dente jarro

y algún tajadero,

y aun colodra y tarro,
y un cántaro entero
con su coladero.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

—¿Darte han badilleja
y arganas y escaño?
— Cesto y gamelleja,
y escriño tamaño,
y aun antes de un año.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— También, pues,
devrías pedir otros hatos.
—Jarra y altamías,
barreñas y platos,
y dos o tres gatos.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Dente algún dornajo,
rallo y assaderos.
— Y aun darme han un tajo,
y más, dos morteros
con su majaderos.
Nuestr'amo,

ya soy desposado.

— Cucharón y caça
también lo demanda.

— Y artesa y cedaço
que aliñando se anda
y a mercar se manda.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Mérquente unos pendes
para pendar lana.

— Si tú me los vendes,
antes de mañana,
y aun de buena gana.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Ella pida rueca
y un huso y tortera.

— Y aun gallina crueca
y otra ponedera,
y ánsar criadera.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Después, a la boda,
¿qué tal será el gasto?

— A la gente toda
hartalla a repasto,
todo muy abasto.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Yo seré el padrino:
gasta, no te duela.
— Pan y carne y vino,
ajo y mostazuela,
hasta tentijuela.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Todo te me engrilla,
dexa esos picaños.
— Y aun a mi esposilla
dártel'he otros paños,
paños muy estraños.
Nuestr'amo,
ya soy desposado.

— Darle has otro manto
tú de tu dinero.
— Sí, si yo entre tanto
no debroco o muero,
mejor qu'el primero.
Nuestr'amo,

ya soy desposado.

— Dale co que vaya
buena vestidura.

— Buena sobresaya
verde o verde escura,
con botonadura.

Nuestr'amo,
ya soy desposado.

Fin.

— Asmado me dexas
muy en demasía.

— Y aun si más me aquexas,
más te contaría:
ende está otro día.

Nuestr'amo,
ya soy desposado

AY TRISTE QUE VENGO

— Ay, triste, que
vengo vencido de amor
maguera pastor.

Más sano me fuera
no ir al mercado
que no que viniera
tan aquerenciado:
que vengo, cuitado,
vencido de amor
maguera pastor.

Di jueves en villa
viera una doñata,
quise requerilla
y aballó la pata.
Aquella me mata,
vencido de amor
maguera pastor.

Con vista halaguera
miréla y miróme.
Yo no sé quién era
mas ella agradóme;
y fuese y dexóme

vencido de amor
maguera pastor.

De ver su presencia
quedé cariñoso,
quedé sin hemencia,
quedé sin reposo,
quedé muy cuidadoso,
vencido de amor
maguera pastor.

Ahotas que creo
ser poca mi vida
según que ya veo
que voy de caída.
Mi muerte es venida,
vencido de amor
maguera pastor.

Fin.

Sin dar yo tras ella
no cuido ser bivo
pues que por querella
de mí soy esquivo.
Y estoy muy cativo,
vencido de amor
maguera pastor.

YA NO QUIERO SER VAQUERO

Ya no quiero ser vaquero
ni pastor,
no quiero tener amor.

Bien pensé yo que nuestr'ama
me acudiera con buen pago,
mas cuanto yo más la halago
más ella se me encarama
Pues me acossa de su cama
sin favor,
no quiero tener amor.

Entré con ella a soldada
porque me mostró cariño,
mas por más que yo le aliño
no me quiere pagar nada
Pues es tan enterriada
sin sabor,
no quiero tener amor

Hele guardado el ganado
con un tiempo muy fortune,
y aun, ¡ahotas!, que ninguno
lo tenga tan coreado.
Y pues que me da mal grado

por pastor,
no quiero tener amor.

Yo labrava su labranza
y de sol a sol arava,
yo sembrava, yo segava
¡soncas! por le dar holgança.
Mas pues de mi tribulança
no ha dolor,
no quiero tener amor.

Juro a mí que yo me embaço
de persona tan crudía;
pues es tal su compañía
no quiero más embaraço
Ni quiero ser su collaço
ni pastor,
ni quiero tener amor.

Fin.

Y aun, ¡pese a diez verdadero!,
con cuanto yo le he servido,
que ya estoy tan aborrido
que de cordojo me muero,
ni ya quiero ser vaquero
ni pastor,
ni quiero tener amor.

DIME JUAN POR TU SALUD

— Dime Juan por tu salud,
pues te picas de amorío,
si es mal de amor el mío.

—Maginar debes, Dios praga.
¿Cómo quieres tú, Pascual,
que te diga yo tu mal
sin que me cuentes la llaga?
Si algún espacio te vaga
en este monte sombrío
cuéntame tu modorrío.

— Ay, triste, que todo el baço,
assadura y paxarilla,
todo se me desternilla
que no me queda pedaço.
Cada pierna y cada braço
siente muy gran dolorío.
¿Si es mal de amor el mío?
gran temblor y gran tremer,
muy gran pasmo y calofrío.
¿Si es mal de amor el mío?

Cosa no puedo comer
aunque me muero de hambre,
tómame tan gran calambre
qu'es dolido de me ver:
gran temblor y gran tremer,
muy gran pasmo y calofrío.
¿Si es mal de amor el mío?

Siempre estoy despeluncado,
que desmayo cada rato;
no conozco ya mi hato,
ando ya desojarado.
Nunca estoy sino cansado
aunque no de laborío.
¿Si es mal de amor el mío?

De mí tengo ya despecho,
no siento ningún abrigo.
Aunque me dan pan de trigo
ni aunque voy dormir so techo
nunca duermo ni aprovecho:
poco a poco me resfrío.
¿Si es mal de amor el mío?

Nunca dexo de pensar
puesto mano sobre mano;
cada passo me rellano
que no me puedo aballar;

gran gemir y solloçar,
que nunca jamás me río.
¿Si es mal de amor el mío?

Ando ya desmemorado
sin poder tomar reposo,
deslumbrado, muy pensoso,
muy cuidadoso y descuidado.
Piérdese todo el ganado,
Dios me tiene ya omezío.
¿Si es mal de amor el mío?

Solía cuando más moço,
bien lo sabes tú, Juanillo,
repicar mi caramillo,
mi respingo y mi retoço.
Miefê, ya no me alboroço,
del gasajo me desvío.
¿Si es mal de amor el mío?

Pariente primo segundo,
no te quiero dezir más.
En el gesto me verás
que ya no soy deste mundo,
que de pasmo me perhundo.
¿Cómo ya no desvarío
si es mal de amor el mío?

— Pues aún quiero que me cuentes
este mal tan lastimero.
¿Dónde te tomó primero
y de cuándo acá lo sientes?
Aguza, para bien mientes,
esfuerça sin aborrío,
que de tu salud confío.

— Percañóme esta pasión
el día de la velada,
oteando a mi adamada,
aquélla del torrejón;
do sentí tal turbación
que de mí ya desconfío.
¿Si es mal de amor el mío?

Llévame tras sí los ojos
dondequiera que la veo.
Cuánto más y más la oteo
siento más y más antojos;
y con todos mis enojos
para verla me atavío.
¿Si es mal de amor el mío?

Siento en mí tan gran cariño
que me quema como fuego.
Helo preguntado al crego:
no me sabe dar aliño.

Sobre esta razón me ciño,
que tú sabrás, yo lo fio,
si es mal de amor el mío.

—¿En cuál seso agora cabe?
¿Pues qué quieres que lo diga?
¿Que sepa yo tu fatiga
cuando el crego no la sabe?
No creas que yo me alabe,
ni con mi saber me engrío,
que no sé ni lo porfio.

— Aunque sos destos casares
de aquesta silvestre enzina,
tú sabrás dar melezina
a mis cuitas y pesares,
pues allá con escolares
ha sido siempre tu crío.
¿Si es mal de amor el mío?

— Mía fe, Pascual, bien lo siento
aunque yo crego no soy,
que sonriendo me estoy
no conocer tal tormento.
Es amor tu perdimiento,
que bien siento su natío,
su amargor y saborío.

— Juro a mí que yo lo creo,
según sus ahincos son,
que me van al corazón
los aguzos y el desseo.
Pues que sus males poseo,
di quién es este amorío,
si es mal de amor el mío.

— Es amor un no sé qué
que se engendra no sé cómo.
Yo ningún tino le tomo
aunque mucho suyo fue.
Sé que pone tanta fe
su forçoso poderío
que cativa el albedrío.

— Pues dime qué te parece
que devo, triste, hazer
para me poder valer
dente mal que siempre crece.
¿Con qué remedio guarece
el que está de amor sandío,
si es mal de amor el mío?

Fin.

— Si alguna zagala bella
amares sin ella amar,
ama tú en otro lugar
o la sigue hasta vencella.
Y si también te ama ella
no muestres tanto amorío,
que este consejo es el mío

GRAN GASAJO SIENTO YO

Gran gasajo siento yo.
¡Huy ho!
Yo también, ¡soncas qué ha!
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

Esta noche al medio della,
cuando todo estava en calma,
por nos alumbrar el alma
nos nació la clara estrella,
clara estrella de Jacó. ¡Huy ho!
¡Alegrar todos! ¡Ahá!
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

En Belén, nuestro lugar,
muy gran claror relumbrea.

Yo te juro que esta aldea
todo el mundo ha de sonar
porque tal fruto nos dio.
¡Huy ho!
Gran honra se le dará.
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

Una virgen concibiera
sin simiente de varón,
y virgen sin corrución
al Hijo de Dios pariera,
y después virgen quedó.
¡Huy ho!
Gran memoria quedará.
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

Una virgen de quinze años,
morenica de tal gala
que tan chapada zagala
no se halla en mil rebaños.

¡Nunca tal cosa se vio!
¡Huy ho!
¡Ni jamás fue ni será!
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

Vámonos de dos en dos,
aballemos a Belén
porque percancemos
bien quién es el Hijo de Dios.
Gran salud nos envió.
¡Huy ho!
¡En Belén dizen que está!
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

Fin.

Ya rebulle la mañana;
aguijemos, qu'es de día.
Preguntemos por María,
una hija de Sant'Ana,
que ella, ella lo parió.
¡Huy ho!
¡Vamos, vamos, andá allá!
¡Huy ha!
Pues Aquél que nos crió
por salvarnos nació ya.
¡Huy ha! ¡Huy ho!
Que aquesta noche nació.

OY COMAMOS Y BEVAMOS

Oy comamos y bevamos
y cantemos y holguemos
que mañana ayunaremos.

Por onra de santantruejo
paremonos oy bien anchos
embutamos estos panchos
recalquemos el pellejo:
que costumbre es de concejo
que todos oy nos hartemos
que mañana ayunaremos.

Onrremos a tan buen santo
porque en habre nos acorra
comamos a calca porra
que mañana ay gran quebranto:
comamos bevamos tanto
basta que nos rebentemos
que mañana ayunaremos.

Beve bras mastu beneyto
beva pedruelo y llorente
beve tu primera mente

quitar nos has desse preyto:
en beber bien me deleyto
daca baca beberemos
que mañana ayunaremos.

REPASTEMOS EL GANADO

Repastemos el ganado.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

Ya no es tiempo de majada

ni de estar en çancadillas.

Salen las Siete Cabrillas,

la media noche es pasada,

viénese la madrugada.

Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

Queda, queda acá el vezado.

Helo, va por aquel cerro.

Arremete con el perro

y arrójale tu cayado,

que anda todo desmandado.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

Corre, corre, corre boyo,

no te des tanto descanso.

Mira, mira por el manso,

no te lo lleven de robo.

Guarda, guarda, guarda el lobo.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

Del ganado derreniego,
y aun de quien guarda tal hato,
que siquiera sólo un rato
no quiere estar en sossiego,
aunque pese ora a San Pego.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

No le puedo tomar tino;
desatina este rebaño.
Otro guardé yo el otro año,
mas no andava tan malino.
Hemos de andar de contino.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

Fin.

Aun asmo que juraría
que nunca vi tal ganado,
que si él fuese enamorado
no se nos desmanaría.
Ya quiere venir el día.

¡Hurriallá!

Queda, queda, que se va.

GASAGEMONOS DE HUZIA

Gasajémonos de huzia,
qu'el pesar
viénese sin le buscar.

Gasajemos esta vida,
descruziemos del trabajo;
quien pudiere haver gasajo,
del cordojo se despida.
¡Dele, dele despedida,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!

Busquemos los gasajados,
despidamos los enojos;
los que se dan a cordojos
muy presto son debrocados.
¡Descuidemos los cuidados,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!

De los enojos huyamos
con todos nuestros poderes;
andemos tras los plazerés,

los pesares aburramos.
¡Tras los plazerres corramos,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!

Fin.

Hagamos siempre por ser
alegres y gasajosos;
cuidados tristes, pensosos,
huyamos de los tener.
¡Busquemos siempre el plazer,
qu'el pesar
viénese sin le buscar!

BIOGRAFÍA



Juan de Fermoselle, más conocido como **Juan del Encina** —en la grafía actual de su nombre— o **Juan del Enzina** —en su propia grafía— (Fermoselle 1468 - León 1529) fue un poeta, músico y autor teatral del Prerrenacimiento español en la época de los Reyes Católicos. Perteneció, junto a Juan de Anchieta entre otros, a la primera época de la llamada escuela polifónica castellana, una de las más importantes de España, y que mejor representa la evolución polifónica en este país, siendo considerado uno de los patriarcas del teatro español. Alcanzó gran altura lírica en sus glosas y villancicos.

Biografía

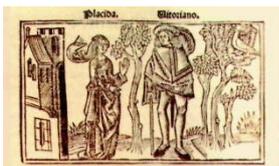
Italia.

Su lugar de nacimiento no está claro. Algunos autores lo sitúan en Fermoselle (Zamora) y otros en alguno de los municipios de la provincia de Salamanca que llevan la palabra encina en el nombre como Encina de San Silvestre o La Encina. Se graduó en Leyes en la Universidad de Salamanca, donde tuvo como maestros a Nebrija y quizás a su hermano Diego de Fermoselle, que fue catedrático de música. Se formó musicalmente en la capilla de música de la Catedral de Salamanca que dirigió Fernando de Torrijos entre 1485 y 1498, en donde entró como mozo de coro en 1484 y ascendió a capellán en 1490. A la muerte de Torrijos, Encina aspiró a su puesto de maestro de capilla, pero finalmente acabó recayendo en su amigo, también autor dramático, Lucas Fernández, lo que llevó a Encina a abandonar España y viajar a

En 1492 entró al servicio del segundo Duque de Alba en cuya corte se encargaría de organizar festejos y escribir comedias y música. En la noche de Navidad de 1492, se representaron por primera vez dos de sus églogas dramáticas, en el castillo de Alba de Tormes. Protegido de don Gutierre, hermano del segundo duque, don Fadrique, vivió en la villa ducal. Tomó posesión por procurador del arcedianato de Málaga.

A partir de 1500 vivió en Roma, donde gozó de la protección de varios papas, entre ellos Alejandro VI, Julio II y León X; este último lo apreció especialmente como cantante y lo tuvo como tal en su capilla. Estuvo viajando de Roma a España varias veces entre 1510 y 1519, hasta asentarse finalmente en León para desempeñar el priorato de la catedral que le concedió el papa en ese último año, en que partió de nuevo, como peregrino, hacia Jerusalén; en el monte Sinaí cantó su primera misa. El viaje está narrado en su *Trivagia o Vía sagrada a Hierusalem* (Roma, 1521). Murió en León, desempeñando su priorato, en 1529. En 1534 sus restos fueron trasladados a la catedral de Salamanca, donde aún hoy sigue enterrado.

Obra



Egloga nueuaméte trobada por Juan del Encina. En la qual se intro duzen dos enamorados llamada ella Placida y el Vitoriano. Algo ra nueuaméte emédada y añadido vn argumento siquier introdució de toda la obra en coplas; y mas otras doze coplas q faltauan en las otras que de antes era impresas. con el Hunc dimittis trobado por el baciller Fernão de Yanguas.

En su etapa al servicio de la Duquesa de Alba, aunque ya componía versos desde los catorce años, escribió entonces varias piezas dramáticas en Asturleonés (concretamente en dialecto sayagués) como en su *Auto del repelón*, también en verso.

Como humanista tradujo las *Églogas* de Virgilio, que sirvieron de inspiración para algunas de sus más célebres églogas dramáticas, en especial las pastoriles, como la *Égloga de Plácida y Vitoriano*, que se considera su obra maestra; es considerado junto con Lucas Fernández y Gil

Vicente uno de los patriarcas o fundadores del teatro español. Escribió una preceptiva o *Arte de trovar*, y como poeta destacan especialmente sus villancicos y composiciones en la línea de la lírica cancioneril y trovadoresca en arte menor por encima de las marcadas por la influencia de la Escuela alegórico-dantesca (*Triunfo de la Fama*, dedicado a los Reyes Católicos; *Triunfo del Amor*, dedicado a don Fadrique de Toledo, muerto en la derrota de Gelves). Se hizo célebre su "Triste España sin ventura", lamento a la muerte del príncipe don Juan, en quien tantas esperanzas habían puesto el pueblo y sus padres, los Reyes Católicos.

Como compositor no desarrolló su actividad en ninguna capilla eclesiástica, sino que se movió en ambientes cortesanos. Destaca como fecundo cultivador del villancico y también del romance. En su estilo predominan los procedimientos homofónicos en contraste con los músicos de su tiempo. Sus obras se encuentran recopiladas en el Cancionero de la Colombina y en el Cancionero de

Palacio. De su familia, sus hermanos Diego y Miguel también se dedicaron a la música.



OBRAS LITERARIAS

Teatro

Teatro

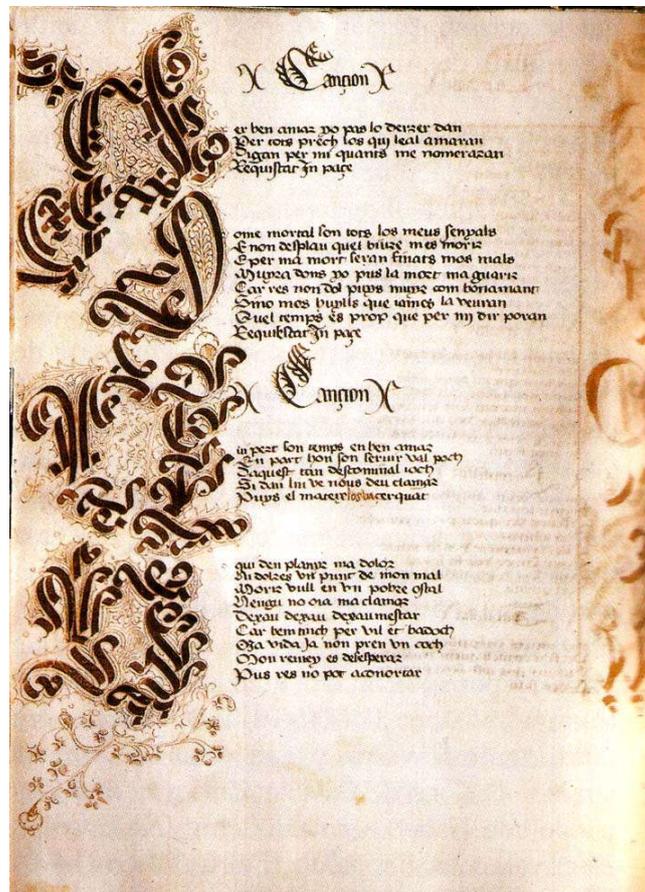
- ✚ *Aucto del repelón*
- ✚ *Égloga de Cristino y Febea*
- ✚ *Égloga de Fileno, Zambardo y Cardonio*
- ✚ *Égloga de las grandes lluvias*
- ✚ *Égloga de Mingo, Gil y Pascuala*
- ✚ *Égloga de Plácida y Vitoriano*
- ✚ *Égloga representada en la mesma noche de Navidad*
- ✚ *Égloga representada en la noche de la Natividad.*
- ✚ *Égloga representada en la noche postrera de Carnal*
- ✚ *Égloga representada en requesta de unos amores*
- ✚ *Égloga representada la mesma noche de Antruejo*
- ✚ *Representación a la santíssima Resurrección de Cristo*
- ✚ *Representación de la Passión y muerte de Nuestro Redentor*
- ✚ *Representación sobre el poder del Amor.*

Lírica

- ✚ Cancionero de Juan del Encina: primera edición, Salamanca, 1496; Sevilla, 1501; Burgos, 1505; Salamanca, 1507; Zaragoza, 1512; Zaragoza, 1516 etc.; reimpresión facsímil de la primera, Madrid, Real Academia Española, 1989. Contiene:
 - *Arte de poesía castellana*
 - *Paráfrasis de las Églogas de Virgilio*
 - *Poesías religiosas y devotas*
 - *Poemas alegóricos*:
 - *El triunfo de la Fama*
 - *El triunfo del Amor*
 - *Tragedia trovada a la dolorosa muerte del príncipe don Juan*
 - *Poesías de amores y de burlas*
 - *Glosas y Villancicos*
 - *Representaciones dramáticas*, incluidas en el apartado de teatro.

✚ Otras

- ✚ *Tribagia o vía sacra de Hierusalem*, Roma, 1521.



Edición digital Pdf para la Biblioteca Katharsis

[http:// www.revistakatharsis.org/](http://www.revistakatharsis.org/)

Depósito Legal: MA-1071/06

© Ediciones Katharsis 2012